

Estudio Inductivo

TITO



Autor Alberto Prokopchuk

Texto seleccionado: Tito 1:1-4

I Preguntas inductivas

- 1.1 *¿Qué recordamos de Tito?*
- 1.2 *Esta es la única vez que Pablo se llamó a sí mismo “siervo de Dios” ¿qué quiso decir?*
- 1.3 *La frase “conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según piedad” nos parece oscura y difícil de entender ¿cómo la podemos simplificar para que se comprenda?*

Tito 1.1

“Pablo, siervo de Dios y apóstol de Jesucristo, conforme a la fe de los escogidos de Dios y el conocimiento de la verdad que es según la piedad”

Respuesta:

- 1.1 Recordamos que (1) Tito fue evangelizado y discipulado por Pablo hasta llegar a ser su compañero y colaborador en el ministerio (2) En segundo lugar, fue imprescindible para Pablo a tal punto que no pudo continuar en Troas porque no encontró allí a Tito a pesar que se le abrió una puerta en el Señor (2 Corintios 2:12-13) (3) En tercer lugar, en medio de grandes problemas que estaba padeciendo Pablo y su equipo en Macedonia, la llegada de Tito cambió totalmente el ambiente, de manera que Pablo dijo “Dios..nos consoló con la venida de Tito”. (2 Corintios 7:5-6) (4) En cuarto lugar, Tito tenía una enorme empatía con las iglesias, y sabía transmitir su alegría a otros: “mucho más nos gozamos por el gozo de Tito, que haya sido confortado su espíritu por todos vosotros” (2 Corintios 7:13) (5) Quinto: Tito tenía un gran cariño a la iglesia “Y su cariño para con vosotros es aun más abundante” (2 Corintios 7:15) (6) Sexto: Tito despertó la generosidad de las iglesias de Macedonia para que ofrenden aun “más allá de sus fuerzas”, “de manera que exhortamos a Tito para que tal como comenzó antes, asimismo acabe también entre vosotros esta obra de gracia” (2 Corintios 8:6) (7) Por último, Tito era voluntarioso y diligente, como lo señaló Pablo cuando escribió: “por su propia voluntad partió para ir a vosotros” (2 Corintios 8:16-17)
- 1.2 En otras ocasiones Pablo se presentó simplemente como “siervo de Jesucristo” (Romanos 1:1; Filipenses 1:1) Sea siervo de Dios o de Jesucristo quiso indicar que era un esclavo, un δούλος (*dúlos*) es decir que tenía una posición social opuesta a la de los hombres libres. Pablo no era libre para hacer lo que quería, ni tampoco era libre para hablar o enseñar lo que se le ocurría, porque era un esclavo y como tal obedecía órdenes. Esto lo dejó bien en claro cuando, escribiendo a los Gálatas dijo “Mas os hago saber, hermanos, que el evangelio anunciado por mí, no es según hombre; pues yo ni lo recibí ni lo aprendí de hombre alguno, sino por revelación de Jesucristo.” (1:11-12)
- 1.3 Cuando leemos la Biblia y tenemos dificultades en comprender qué significa un determinado versículo, debemos consultar otras traducciones del texto,

es decir, debemos comparar lo que leemos en una con otra versión y nunca conformarnos con una sola interpretación. Porque “versión” significa “interpretación”. Nosotros utilizamos la versión o interpretación de Casiodoro de Reina quien la tradujo de las lenguas originales en el año 1569 y Cipriano de Valera la revisó y corrigió en 1602. A medida que el idioma fue evolucionando se fueron realizando nuevas revisiones hasta el presente para que cada cual pueda entender lo que lee. Por ejemplo, podemos ver el texto que estudiamos en la Nueva Biblia Internacional que lo traduce así: “para que, mediante la fe, los elegidos de Dios lleguen a conocer la verdadera religión”. O también “para llevar a los elegidos de Dios a la fe y al conocimiento de la verdad que conduce a la piedad” Podemos ver que los elegidos de Dios deben ser llevados a la fe y al conocimiento de la verdad. Aunque son elegidos, si no les predicamos, permanecerán sin fe y sin saber la verdad. Podemos ver aquí tres etapas: (1) Primero, los elegidos de Dios deben llegar a la fe, es decir, deben oír el evangelio y creerlo. (2) En segundo lugar deben conocer la verdad, es decir, deben ser discipulados y enseñados por medio de las Sagradas Escrituras (3) En tercer lugar, por medio de la fe y la verdad deben ser conducidos a una vida diferente, es decir, a una vida piadosa o consagrada a Dios.

Tito 1:2

“en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.”

2.1 ¿Cuándo Dios nos prometió la vida eterna?

Respuesta

2.1 Dios prometió la vida eterna antes de la creación, “antes del principio de los siglos” o “antes del principio del tiempo” es decir, antes que la tierra, la luna, nuestro sistema solar y las galaxias fueran formadas. Porque el tiempo comenzó a contabilizarse por la rotación de la tierra alrededor del sol, o de la luna alrededor de la tierra, al definir las franjas horarias, los días, semanas, meses, años, siglos y milenios. Pero Dios, que no miente, hizo una promesa en cuanto al hombre, al cual aun no había creado, y esa promesa fue que le daría vida eterna. Ese era su diseño original antes de comenzar a trabajar para prepararle un lugar y así creó el mundo y todo lo que en él hay para que sea su hogar. En su carta a los Efesios Pablo escribió: “según nos escogió en él antes de la fundación del mundo, para que fuésemos santos y sin mancha delante de él” (Efesios 1:4) y no solamente nos tuvo en su mente antes de la creación, sino que también destinó a su único Hijo antes de crear al mundo para que muriera por nosotros: “sino con la sangre preciosa de Cristo, como de un cordero sin mancha y sin contaminación, ya destinado desde antes de la fundación del mundo” (1 Pedro 1:19-20) Ni la caída de Satanás, ni el pecado de Adán y Eva le tomó por sorpresa. Antes de la creación del universo El sabía lo que ocurriría y preparó el escenario para darnos vida eterna por medio de Jesucristo. Antes de la creación del universo nos tuvo en su corazón y nos escogió en Cristo. Además, al ser creados a la imagen de Dios, contamos con su don creativo dentro de nosotros para no improvisar sino crear sobre la base de un proyecto, anticipar los problemas y encontrar soluciones. Por lo tanto, debemos imitarlo, como leemos en Efesios 5:1 “Sed, pues, imitadores de Dios como hijos amados”

Tito 1:3

“y a su tiempo manifestó su palabra por medio de la predicación que me fue encomendada por mandato de Dios nuestro Salvador.”

3.1 ¿Qué significa “manifestó su palabra por medio de la predicación”?

Respuesta:

3.1 La expresión “manifestó su palabra” significa que “dio a conocer su palabra” o “mostró abierta y públicamente su palabra mediante la predicación o el *kerigma* que le fue encomendado a Pablo por orden de Dios. La NBE traduce así “al llegar el momento ha cumplido su palabra públicamente con la predicación que me ha confiado por disposición de Dios nuestro Salvador”. Y la versión Latinoamericana dice “En el momento fijado envió su palabra y me confió la misión de proclamarla según lo había decidido nuestro Dios y Salvador.” Esa palabra que se dio a conocer, es la promesa de la vida eterna que Dios había dado antes del comienzo del tiempo, a la cual ahora podemos tener acceso mediante la fe en Cristo, porque “el que en él cree, tiene vida eterna”. Pero la misión de “manifestar la Palabra” o “dar a conocer la Palabra de Dios” no ha sido la tarea exclusiva del apóstol Pablo, sino también de toda la iglesia, y esta es también nuestra misión, la misión de anunciar el *κηριγμα* (*kerigma*). El *kerigma* es el contenido del mensaje y la proclamación del mensaje que tiene poder inherente, es decir, un poder propio, más allá de la capacidad o calidad del mensajero, de otra manera Pablo no hubiera escrito “No me avergüenzo del evangelio porque es poder de Dios para salvación a todo aquel que cree” (Romanos 1:16)

Tito 1:4

“a Tito, verdadero hijo en la común fe. Gracia, Misericordia y paz, de Dios el Padre y del Señor Jesucristo nuestro Salvador.”

4.1 ¿Qué quiso decir con que Tito era “verdadero hijo en la común fe”? ¿Acaso tuvo Pablo hijos ilegítimos en la fe?

Respuesta:

4.1 Pablo acostumbraba llamar “hijos” tanto a Tito, a Timoteo y a Onésimo a quien se refirió en su carta a Filemón diciendo “te ruego por mi hijo Onésimo, a quien he engendrado en mis prisiones” (1:10) pero también a las iglesias que él había plantado, como por ejemplo, la iglesia en Corinto: “Porque aunque tengáis mil ayos (o tutores) en Cristo, no tendréis muchos padres, pues en Cristo Jesús yo os engendré por medio del evangelio”. La palabra “engendrar” significa “procrear, propagar la especie” también significa “causar, ocasionar, formar”. Por ejemplo, puede referirse a alguien que engendró un proyecto o un plan. Por eso, para engendrar hijos en la fe, Pablo tuvo que (1) Orar por su salvación (2) Hablarles del arrepentimiento, del perdón de pecados y de recibir a Cristo en el corazón (3) Tuvo que enseñarles sobre el bautismo y los primeros pasos de la vida cristiana, y (4) Los ayudó a crecer hasta llegar a la madurez cristiana y los perfeccionó como líderes con sus consejos, correcciones, repeticiones y enseñanza. Su paternidad no tuvo que ver solo con la evangelización, sino con el desarrollo completo de sus vidas. Al hacer todo esto, podría decirse que desempeñó de manera completa su rol de padre espiritual y, por lo tanto, podía decir que tanto Tito como Timoteo eran sus “verdaderos” o legítimos hijos en la fe. Sin duda el apóstol Pablo había evangelizado y ganado para Cristo a muchas personas de manera directa e indirecta, incluso por sus cartas, pero al no tener un trato tan directo con ellas y al no poder ocuparse de manera

tan integral de todos, no podía decir que eran sus “hijos”. Tampoco podía llamar “verdaderos hijos” a los que lo seguían o eran sus discípulos pero que habían sido evangelizados por otros. Timoteo y Tito eran “verdaderos” hijos porque se parecían a él en todo, pensaban y actuaban del mismo modo. Incluso, es muy probable que predicaban, enseñaban y guiaban a las iglesias de la misma forma como lo hacía Pablo. Por lo tanto, Pablo no quiso decir que si Tito era su “verdadero hijo en la fe” los demás eran ilegítimos, sino que carecían de los rasgos espirituales del apóstol. Como el dicho popular “tal palo, tal astilla”, tal padre, tal hijo.

II Actividad práctica

1. Cada vez que nos aproximamos al fin de un año, cada grupo y cada sección debería comenzar a pensar, soñar, hacer proyectos y establecer objetivos y metas para el año que se aproxima. Este hábito o costumbre, no solamente rompe con la inercia y la monotonía y crea un ambiente de expectativa y entusiasmo, sino también establece las bases para hacernos “imitadores de Dios”, quien no improvisaba nada, tal como hemos estudiado hoy.
2. Luego de mencionar algunas metas personales para el año, el grupo podría conversar sobre uno o más objetivos que podrían establecer juntos, donde “la unión hace la fuerza”. Deben tener presente que, para que algo se lleve a cabo, el proyecto debe (1) Tener claridad (2) Ser específico (3) Ser medible, es decir, debe tener fecha de inicio y de terminación. (4) Debe responder a éstas preguntas: ¿Qué? (que se quiere hacer) ¿Cuándo? (cuando se hará, fijar fechas) ¿Dónde? (dónde se realizará) ¿Quién? (quién será el responsable de guiar, motivar, movilizar) ¿Cómo? (cómo se hará)

III. Sugerencias para el líder del grupo

1. Recuerda que si uno de los objetivos del grupo es multiplicarse, ese objetivo será difícil de cumplir si no cuentas con un ayudante y dos aprendices. Como ésta, otras metas también podrían estar condicionadas a otras cosas que deben hacerse previamente.
2. Habla de tus propios sueños a tu grupo. Entusiásmalos y motívalos para trabajar juntos.
Es probable que cada uno tenga una opinión o una idea diferente a los demás. Si es así, trata de conciliar esas ideas o simplemente incluirlas dentro del proyecto general, para que se vea que cada una ha sido tomada en cuenta.

IV. Texto bíblico para memorizar: Tito 1:2

“en la esperanza de la vida eterna, la cual Dios, que no miente, prometió desde antes del principio de los siglos.”